

LA PROTESTA

publicación
anarquista

Nº 8164

ENERO - FEBRERO DE 1976

Ejemplar: \$ 20

EL TERROR INSTITUCIONAL

... Nunca jamás en la Historia política de este suelo, gobierno alguno por más méritos que haya hecho! — y vaya si los hicieron, conservadores, radicales, etc., etc.,! — tuvo que cargar sobre su "conciencia" la atroz cantidad de crímenes que, hoy y aquí cuentan en su haber los grupos de Poder que directa o indirectamente asumieron los "destinos de la Nación" el 25 de Mayo de 1973.

Las matanzas del año 1909, de la Semana Trágica, de la Forestal, de la Patagonia Fusilada, son mojonos de sangre y dolor en el largo camino de las luchas sociales llevadas a cabo por el proletariado militante del país, hoy empalidecen ante el grado de barbarie alcanzado por obra y gracia de los propugnadores y realizadores de la llamada "Revolución en Paz" Justicialista.

Cuando hacemos alusión a los Grupos de Poder que "directa o indirectamente" son totalmente responsables de los asesinatos, los secuestros, las torturas y el terror que se ha enseñoreado en la "vida nacional", nos estamos refiriendo concretamente a los Empresarios, al Ejército, la Policía, el Clero, los Políticos, la Prensa y la C.G.T. Salvo honrosas excepciones, ellos han avalado con su participación directa o con su silencio cómplice y especulativo, el accionar del Poder Ejecutivo.

Allí están sus realizaciones harto elocuentes por sí solas:

Pacto Social
Acta de Concertación
Grupos Para Policiales-Militares
Homillas Guerreras
Represión - Torturas - Cárceles llenas
Corrupción - Venalidad

La Inflación más alta del Mundo y muchos, muchos hechos más, que prueban palmarmente que la conjunción de aquellas "fuerzas" han escarnecido a un pueblo y lo han llevado a "olvidarse" de los valores humanos,



de la dignidad y de la solidaridad.

El Miedo y el Terror institucionalizados han sentado sus reales.

Los Grupos Para Policiales-Militares han actuado con total impunidad, en algunos casos rozando el asombro; vaya como ejemplo los asesinatos ejecutados en la localidad de Temperley, donde los criminales se movieron durante 3 horas sin ningún tipo de obstáculos.

Ahora que se ha "destapado la olla" como vulgarmente se dice, son muchas las voces que pueden oírse pidiendo "investigaciones". Pero no recordamos ninguna, en aquel momento, de Empresario, Cura, Político, Periódico, Sindicalista, Militar, etc., etc., que haya preguntado seriamente dónde estaban las "fuerzas de seguridad" que no aparecieron durante todo el tiempo que

duró la masacre. Sólo las remanidas condenaciones a la violencia de compromiso. Ninguno dijo que el Estado es el generador de todas las violencias, entendiendo esto, no desde nuestra concepción ideológica, por supuesto, sino desde sus mentalidades "democráticas".

Muy por el contrario, algún político obsoleto tuvo el descaro de calificar de "guerrilla industrial" a los trabajadores que luchando por justas reivindicaciones se juegan su vida y la de sus familiares tan solo por enfrentar la prepotencia Patronal - Sindical - Estatal. Y el drama argentino continúa desarrollándose por estos carriles...

Todos los días se sigue matando, vejando y atropellando.

El Ejecutivo dicta decretos que burlan olímpicamente a la ficción de libertad que se vive. Los burócratas sindicales reclaman y "pelean" por una porción mayor de poder, hablando y actuando el nombre de un movimiento obrero al que no consultan para nada, las marcaritas del Parlamento recomponen sus disfraces de "representantes del pueblo" y suman y restan con el ojo puesto en las próximas... elecciones? Los Militares se aprestan para asumir la Dictadura desemborazada que se avecina y que muchos reclaman y esperan.

Los comerciantes gritan y patalean por un lado y por el otro le meten la mano en el bolsillo a los consumidores descaradamente.

Todo esto y mucho más, que escapa a la breve reseña, conforma un panorama sombrío y aterrador al que solo podrá poner fin el Pueblo todo cuando se decida a decir ¡Basta ya!

Cuando retome y rescate las tradicionales y siempre vigentes banderas de la libertad y la justicia.

A pensarlo bien entonces, que la cosa va muy en serio; trágicamente en serio. Tanto, que la vida de todos y cada uno se cotiza a la par del peso moneda nacional y mejor no recordar su poder adquisitivo.

Ya no pueden quedar convidados de piedra. A actuar entonces, a demostrar que hemos aprendido la dolorosa lección; que comprendemos y entendemos que no podemos confiar en nadie sino en nuestras propias fuerzas.

Y que esas fuerzas no debemos delegarlas en "representante" o burócrata alguno, venga de donde venga derecha, centro o izquierda. Porque todos, sin excepción, históricamente, nos han engañado, vendido, escarnecido y sojuzgado.

Y lo seguirán haciendo si cuentan con nuestra complacencia e indiferencia.

La tarea no es nada fácil, urge empezarla o continuarla; mañana puede ser demasiado tarde.

A sumarnos entonces a los que en fábricas, talleres, oficinas, universidades, sindicatos, publicaciones, etc., etc., deliberan y actúan por sí solos despreciando a los que hacen cola para encaramarse en los aparatos del Poder.

A los avances desmedidos del Autoritarismo y el Terror respondamos con la práctica efectiva de la Solidaridad, sin retaceos ni especulaciones.

Federación Obrera Regional Argentina

(continuación del número anterior)

DECLARACION DE PRINCIPIOS

Profesamos el ideal de más alta justicia. Todo cuanto rechazan los códigos y las cartas fundamentales de los estados burgueses es patrimonio ideológico nuestro, al cual consagramos para su defensa lo mejor de nuestra voluntad y lo más apreciable de nuestra inteligencia.

Esencialmente libertarios, estamos en abierta pugna con el orden establecido, por basarse en la desigualdad de derechos que concede a unos la facultad ilimitada de explotar las energías ajenas y obligando a otros a la deprimente condición de explotados.

Fervientes igualitarios por convicción profunda, tendemos a la supresión de cuanto privilegio separa a unos hombres de otros, convirtiéndolos en enemigos, extraños entre sí por la diversidad de intereses que mueve a una lucha de antagonismos, inhumana y, por lo tanto, incompatible con los destinos de la humanidad.

Prohibamos con orgullo el glorioso lema que nos legó la primera Internacional: "No más derechos sin deberes, no más deberes sin derechos". Y para la consecución de la bella realidad que el pensamiento de nuestros primeros internaciona-

listas encierra, prometemos ante el mundo del trabajo, como trabajadores que somos, luchar con ahínco, sin descanso y con la fe de los que saben que su porvenir está más allá de los convencionalismos de la casta maldita que en la mayor parte de las sociedades contemporáneas usurpa el trabajo en cambio del hambre y la tiranía para los usurpados.

Nuestro ideal de justicia, consistente en la emancipación del trabajo, no es ilusorio ni platonico. Tiene la virtud de la constatación científica que se deriva de unos hechos para ser aplicada a otros de orden distinto, pero de conformidad absoluta con los principios que el ideal establece. Es genitor de modalidades y corona de las mismas. Se basta a sí mismo y lleva en los propios elementos que contiene los medios necesarios para hacerlo factible. Ideal forjado por las organizaciones obreras, tiene en las mismas agrupaciones que le dieron consistencia científica el brazo ejecutor. La asociación elabora el pensamiento, la asociación lo ejecuta. Es la idea asociada a la acción que diariamente manifiestan los trabajadores asociados mediante la huelga, el boicot y todas esas armas de lucha que siempre son una potencia por la absorción capitalista y un vehemente llamado al advenimiento de la Sociedad de los iguales.

Fuera de la asociación obrera todo es extraño a los intereses de la clase obrera. Por eso repudiamos las instituciones que tienden a amalgamar la clase productora con la parasitaria, guiadas por el interés de falsear propósitos de libertad en beneficio propio con el consiguiente perjuicio para los trabajadores.

Por eso somos antiparlamentarios y únicamente confiamos a nuestros propios medios de acción todo cuanto respecta a nuestra emancipación de trabajadores injustamente sometidos a un régimen que no hemos querido y que subsiste por la violencia de la burguesía.

Por nuestros propios medios queremos llegar a la emancipación del trabajo, librándolo de la tutela capitalista que, a pretexto de una supuesta protección, ejerce el más irritante de los latrocinios. Para nosotros el controlador de la producción, puesto que somos los productores.

La modalidad que caracteriza a la burguesía como una casta parasitaria la inhibe, desde el punto de vista de la más amplia justicia, de la facultad de controlar riquezas que no ha creado, que ni siquiera ha conservado para disfrutar en paz, sino que, por el contrario, se ha servido de ellas para fomentar las guerras que llevaron el espanto y la desolación a los hogares proletarios, destinando, simultáneamente, una buena parte de esas riquezas a la creación de instituciones de tiranía y embrutecimiento de los mismos trabajadores.

Por nuestra dignidad de clase y espíritu de justicia queremos instaurar sobre las ruinas del régimen burgués la obligación de producir estrechamente ligada al derecho de consumir, que dé a cada hombre la compatibilidad requerida por una sociedad donde sus miembros sean iguales en atribuciones. Todos iguales en el orden político. Comunismo en el orden económico. Fraternidad efectiva entre los hombres de la única clase trabajadora de la tierra libre.

to al renacimiento por los siglos XV y XVI. En nuestros tiempos, el resurgir una nueva concepción de la sociedad y un hombre nuevo por ende el hecho tendrá otras connotaciones y desarrollo, y es precisamente a lo que temen los retrógrados y monstruos encaramados en el Poder en los sistemas totalitarios. El miedo los lleva a extremar la violencia y la represión. El pánico ante lo que vendrá, los impulsa a ahogar todo en sangre y muerte. En nosotros está arraigada la esperanza de una sociedad y una humanidad mejor. Es que sabemos que en lo más recóndito del alma humana, está atargada la razón y la libertad, dependiendo quizás de una coyuntura, de un accidente histórico o de madurez impanderable, para que se despierecen y asuman su potencialidad redentora. No han podido desterrar ni desarraigar lo que natura les dio, y que la evolución, el progreso de los conocimientos y el saber, ha elucidado en valores que tienen íntima vinculación con aquella. Indudablemente para nosotros, la especie humana posee ese germen fructificador. Hay que abonar esa semilla y aumentar los esfuerzos para su más amplia o total fecundación.

Confiamos en que a corto plazo —según se observa en el espectro humano a nivel mundial— el hombre con mayúscula emergerá de sus contradicciones y apatía, y como un torrente de sangre nueva, hará su historia cíclica dueño de la razón en libertad. Muy a pesar del cúmulo de aberraciones y contradicciones que se halla sumido, dentro del sistema ignominioso que lo aprisiona perturba su mente, deformando su espíritu y fomentando en él el culto de los tiranos y déspotas de turno. "Post nubila Phoebus" decimos como el latinazgo alentador.

ERROR

Involuntariamente se deslizó en la numeración de nuestra publicación en los 2 últimos números en lugar de 8262 y 8263, correspondía 8162 y 8163.

El Grupo Editor.

Razón y Libertad

Si se analiza el proceso histórico de la humanidad con ecuanimidad, se tendrá que reconocer que el anarquismo es una de las corrientes sociales, cuyo contenido ideológico, más amplia y profundamente comprende al hombre y brega por su felicidad. Es que la vida de ese sujeto tiene razones que aventan toda especulación teórica, que manejan como premisas ontólogos y sociólogos de gabinete, que omiten u olvidan la primacía de los derechos vitales del individuo como razón de ser de su existencia, y que no obstante su compleja personalidad en él predomina cierto principio cartesianiano, que exaltamos como rutas de su vivencia y norte de su destino funcional como civilizado.

Razón y libertad. Razón de vivir plenamente como ser, digno, feliz, volitivo; en libertad creadora, gozosa, creadora. Consideramos que siendo —el hombre— el animal más evolucionado y perfeccionado, dentro de la escala zoológica, es por ello que goza del privilegio de razonar, de aquilatar virtudes conceptos, ideas, de forjarse un mundo moral, de valoraciones estéticas filosóficas, científicas, educacionales, sanitarias, políticas, etc., que por lo mismo, en las normas de relaciones entre sí ha desarrollado el sentido del respeto a la criatura más allá del sexo, de las clases, de las "razas", de las creencias y culturas. Y que se confiere a sí mismo como entidad social, los atributos de la confraternidad, el amor y la solidaridad por la recíproca, establecidos como cordón umbilical de la convivencia armónica, cordial, pacífica y edificante, válidas éstas, para la persona en singular como para las comunidades y pueblos en plural. Para el anarquismo ello significa la culminación inconclusa, e indefinida de un proceso evolutivo, superador, en el cual nos hemos inmerso por ser —nosotros— denodados defensores y cultores de la razón, como instrumento y como valor conceptual, como derecho de gente y como función de la inteligencia, como subsidiaria de la ciencia y como guía de la conciencia. En cuanto a la libertad, considerada como

aspiración suprema de todo ser vivo, adquiere en el hombre —según nuestro prisma— una dimensión astral, por la universalidad de su dinamismo y gravitación decisiva en el desarrollo de las facultades creativas de la naturaleza, y por ende, de los seres vivos, que como el hombre sin ella no podría subsistir y agigantarse como sabedor y hacedor, ni desarrollarse como especie. Abroquelados en ese contexto valorativo de razón y libertad, seguimos la senda azarosa y difícil de los que desde la noche de los tiempos, vienen bregando para que esas premisas funcionen en todo el ámbito humano y se llegue a la futura edad preconizada por los grandes humanistas. Estamos atrincherados en esta muralla reivindicativa, enfrentando a los que de una u otra manera se oponen, saboteando y aterrorizando a los encasados en el proceso humanizante. Esos los de enfrente, desde los baluartes nefastos de la regresión y el oscurantismo, de la violencia y el crimen humanicida, son los que han renegado de su condición humana. Refractarios a toda razón bien entendida, han convertido la libertad en bandera de escarnio para sus semejantes y en leyenda distorsionada por depravados. Por eso estamos enfrentados ante esas monstruosidades y contra los bárbaros vándalos, que desde el otro frente, nos bombardean sin tregua ni consideración, dejando el tendal de víctimas, física y moralmente. Muy a pesar de que tienen todos los poderes y las armas en sus manos, y las usan con más crueldad y desprecio, con más refinamiento o brutalidad, nada indica que lleven las de ganar en última instancia. Hay síntomas aleccionadores. Como los hubo en la Edad Media, para dar florecimiento

Publicidad: Un Arma Represiva

Entre los comerciales de TV que diariamente nos lavan el cerebro con "limpieza limón" o con "fuerza blanca", ha aparecido desde los últimos días del 75 una campaña destinada a vendernos un viejo, viejo producto, al que el estado necesita ahora crearle "una buena imagen": el ejército. En la película de tema navideño, que empezaba con un cándido arbolito y terminaba con emotivos primeros planos de niños recién nacidos, el estado procuraba convencernos de que la mejor manera de "hacer patria" es reprimir, matar, encarcelar, en el mejor estilo de Papá Pinochet.

No se trata de aprobar o desaprobar aquí la guerrilla y sus métodos. Se trata de preguntarnos por qué razón el estado necesita justificar su actuación tan abiertamente. (Y decimos que el estado necesita justificar su actuación porque el ejército es y ha sido siempre nada menos y nada más que el brazo armado del estado; ocasionalmente puede entrar en conflicto con la política oficial, pero siempre vuelve a cumplir con su papel represor).

Se trata, pues, de preguntarnos si la guerrilla no es para el ejército una brillante oportunidad de hacer el papel del "muchocho de la película". Por supuesto la guerrilla existe. Y si la situación del país sigue motivándola, seguirá existiendo.

Pero cuando el estado necesita recurrir a jingles empalagosos y hablar de sus tropas como "del soldado que llamas papá", cuando necesita cubrirse las espaldas con imágenes de niños en peligro y familias "tipo", alarmadas por una explo-

sión en la mitad de su almuerzo, cuando muestra un pobre arsenal como parte del botín arrancado a los "hombres que odian por no tener Dios" y acto seguido exhibe un pavoroso despliegue de tropas para capturar o matar a ese grupo de hombres... es evidente que hay mala conciencia de por medio.

Cuando —en el más crudo lenguaje publicitario— un publicista tiene un buen producto para vender, no necesita recurrir a golpes bajos. Le basta con informar escuetamente de qué producto se trata.

Pero cuando el estado quiere "vendernos" al ejército, entonces necesita imperiosamente como-vernernos, hacernos cantar una canción pegajosa, preocuparnos por la suerte de un bebé, ver nuestro árbol de Navidad en peligro.

Hay en todo esto un tremendo menosprecio por la inteligencia del pueblo.

El mismo menosprecio que se trasluce en la política económica oficial, —y se padece agudamente en esas mismas familias "tipo" con que la publicidad armamentista quiere emocionarnos.

Si por un momento —entre Tarzán y la mona Chita y los insultos a "los delincuentes apátridas" conseguimos pensar con objetividad, nos resultará obvio que toda esta campaña pro-ejército argentino puede tener una secuencia muy peligrosa: preparar a la opinión pública para que acepte una "salida a lo Pinochet" sin resistencia y sin rebeldía.

Y entonces sí, no bastará con apagar el televisor para librarnos de la pesadilla.

PENA DE MUERTE

Hacer la historia argentina de esta monstruosidad social, es tarea larga y penosa. Es como hacer la cronología de los grandes crímenes de las clases gobernantes y el espíritu bárbaramente reaccionario de los grupos de poder capitaneados por las feroces oligarquías de turno. Cada vez que el país entra en crisis y se producen los despoles institucionales, económicos, políticos y morales (como los que predominan en nuestros días) el monstruo de la pena de muerte hace su aparición de hecho y de derecho, y adquiere una vigencia publicitaria cada vez más aberrante y trágica.

Y cada vez que hizo su aparición funesta, el tendal de víctimas dejó claro testimonio de su iniquidad y desastre irreparable. También se levantaron voces y hubo gestos individuales y colectivos de repudio, de rechazo, de condenación rayano en el más digno de los corajes. Esa "ley baldón" (como la calificó el anarquista Ghirardo) es característica de los impotentes retrógrados, que no hallan mejor expediente (para sobrevivir en el caos creado por ellos mismos) que la pena bárbara para anular el grande y legítimo descontento de los que pagan y sufren las eternas calamidades vivenciales: el pueblo. Los que trabajan, los que pasan hambre, los relegados en la escala social, los que tienen que someterse al "derecho de las bestias". En el desquiciante clima nacional, la violencia, el terrorismo, la muerte y el ensañamiento enfermizo de los victimarios, no tiene tregua ni medida. Pero eso no les basta. Necesitan el aval de una "legislación" que los faculte con visos de autorización "normal", ahora y aquí acordada por los poderes dominantes, acogidos a la "constitución" y a los derechos instituidos por el sistema, como trampolín para una mayor cuota de desmanes y asesinatos. Es la condena definitiva, total e irreparable contra los que caen en desgracia en las garras de los verdugos de charreteras y sin ellas. Ahora apremian a la jauría de

lobos que asolan al país, para consagrar la pena máxima como único recurso para la "defensa" de la desintegrada "justicia" social y la afrentada "libertad del soberano", que ellos mismos han escañonado y encanallado hasta las últimas consecuencias. Indudablemente —para nosotros— con ley o sin ella, el crimen físico y la tortura psicológica, anímica, moral de la carne doliente que ha de caer bajo su maldita ejecutoria, merece la más profunda condenación y la más activa resistencia. Hay que decir no de una buena vez y jugarse en la lucha contra esa pena monstruosa y contra todos aquellos que la reivindicaban como "fórmula sagrada" de los "civilizados" profesionales que anuncian sofisticadamente logrando la tranquilidad y la paz de la nación con el fusilamiento, la horca, el garrote o el degüello. Tal vez en sus delirios totalitarios, en los resquicios nebulosos de sus mentes cavernícolas, hayan tenido eco las palabras de aquel lisiado mental, que sublimaba el entierro de la inteligencia y los nobles valores humanos, y glorificaba la muerte como principio y fin de la civilización contemporánea. Destino alcanzado en la Argentina y que continúa en mayor grado en la era del peronismo.

ACUSE DE RECIBO: DONACIONES

Recordamos a los compañeros, simpatizantes y amigos que hoy, más que nunca, de vuestra colaboración económica depende la regular aparición de nuestro vocero anarquista.

Agrupación Anarquista Emancipación	
Por cuotas de afiliados	\$ 19.000
Por venta de periódicos	" 12.000
Zárate	\$ 30.000
Total	\$ 31.000

EL GRUPO EDITOR

EL PROYECTO ANARQUISTA

Es habitual considerar al anarquismo como una negación sin salida.

Como una lírica actitud de rebeldía y rechazo a los poderes constituidos sin otra proyección futura que una vaga esperanza en la espontaneidad popular.

Pero, de buena o mala fe, se omiten cuidadosamente de este cuadro las afirmaciones del anarquismo.

Evidentemente, nuestro primer paso conceptual es una negación: No al estado, No a la centralización del poder económico y político —incluyendo en ese rechazo tanto a la hegemonía de un partido en los estados totalitarios como a las grandes concentraciones de poder financiero de los estados capitalistas.

Pero el proyecto anarquista no finaliza en sus negaciones.

Si el anarquismo propone la destrucción de toda burocracia y del actual sistema monetario, propone también sustituirlo por un flexible sistema federalista y por un medio de cambio basado en la verdadera capacidad productiva de cada región.

Como primer paso, sugiere la creación de infinitos organismos de voluntad popular —llámense sindicatos, asociaciones libres, organizaciones vecinales, etc.— que se hagan cargo de la administración regional, del control de los precios, el transporte, la salud pública y la educación.

De estos consejos locales saldrán los delegados que, reunidos en otros organismos de coordinación, permitirán crear una estructura apoyada en las auténticas necesidades y en las auténticas posibilidades de crecimiento de cada región. Nada de esto es nuevo, en conjunto.

Pero atención: el proyecto anarquista no admite dirigentes ni delegados rentados, y todos ellos deben ser elegidos y revocados cabalmente mediante asambleas de base.

El sólo hecho de crear una organización social compuesta íntegramente por elementos productivos —vale decir, sin ejércitos, sin burocratas, sin religión financiada por el pueblo, sin políticos profesionales— permitiría llegar a un grado de rentabilidad y de aprovechamiento del esfuerzo individual, hoy insospechados.

Las objeciones que suscita este proyecto siempre se apoyaron en la idea de "desorden social". Sin un poder centralizado, se nos objeta, la vida social corre el riesgo de llegar a una caótica desorganización.

Aquí y ahora —Argentina año 75— la objeción nos parece casi humorística.

El sindicato único al servicio del estado y de sus manejos político-económicos, las grandes concentraciones de masas totalmente entregadas a sus dirigentes venales, los ministros procesados in-ausencia por fraude a la administración pública, la violencia represiva, los vaciamientos de empresas, el vaciamiento económico y cultural del país... todo eso es el orden, la organización, la seguridad?

Es posible que todo cambio y todo crecimiento impliquen un riesgo.

Pero aquí y ahora, no hace falta ser anarquista para darse cuenta de que ya no tenemos nada que perder.

La Educación y el Estado

En este artículo tratamos diferentes puntos en general que serán ampliados separadamente en artículos subsiguientes.

La educación es un factor que transmite, crea, recrea y determina la cultura de los pueblos, se convierte así en el principal aparato ideológico del estado considerando no sólo la educación sistemática (escuela), sino también a la familia, la religión y los medios de comunicación masiva.

El estado como instrumento de poder de las clases explotadoras monopoliza la enseñanza para educar a las generaciones que pasan por sus manos en el respeto y sumisión a los privilegios y al status quo que él mismo representa.

El estado es una máquina de opresión, entonces ¿puede la educación estatal ser un instrumento de liberación?

El fundamento esencial del estado y su educación es LA AUTORIDAD como condición indispensable para su desarrollo y evolución. Nuestra educación sistemática está organizada jerárquicamente (Ministerio de Educación de la Nación, Consejos Nacionales, Ministerios Provinciales, escuelas, maestros y alumnos), los contenidos de esa educación también son elegidos por vía jerárquica.

En la Argentina la Ley 1420, instaurada en 1883 organiza y reglamenta la educación en base a tres postulados: gratuidad, obligatoriedad y laicismo.

Esta ley de bases positivistas estaba orientada a apuntalar aquel nefasto y todavía vigente Proyecto de la generación del 80 —sus principales representantes fueron Sarmiento, Mitre, Avellaneda, Roca— todos ligados a la oligarquía terrateniente.

El positivismo europeo dio sus bases al proyecto, cuyos valores se reflejaron en la Constitución de 1853. Al fomentar la gran inmigración, el gobierno necesitó de un instrumento que adaptase esos contingentes al nuevo país, difundiendo la ideología liberal burguesa del proyecto. De esta forma vemos claramente porqué fue necesario que la enseñanza estuviera "al alcance de todos" (gratuidad); al mismo tiempo al ser obligatoria y laica garantizó al estado el monopolio de la educación. Si bien la escuela pasó a ser laica, siguió siendo dogmática, podemos citar al respecto a Julio Barcos, que dice: "No hay en efecto nada más parecido a la iglesia que una escuela laica. Allí el niño es el creyente obligado, la tarima del maestro, el púlpito, y las palabras que salen de su boca, el evangelio".

La sociedad no sólo condiciona al individuo en la escuela, sino que al ingresar a ella trae consigo una realidad marcada y difícilmente modificable. Sus posibilidades ya han sido marcadas de antemano por la subalimentación, la falta de estímulos intelectuales, los problemas del núcleo familiar, etc., y las oportunidades que han perdido son irrecurables. Estas desigualdades se evidencian claramente en las estadísticas, por ejemplo: al medir el cociente intelectual de niños de dos a cinco años, vemos que los valores más altos corresponden a los hijos de profesionales (114,8%) y a los hijos de obreros, los más bajos (97,2%). Esto se refleja en el rendimiento escolar, en las distintas materias, por ejemplo:

Rendimiento en castellano.

Status socioeconómico de la familia.

	alto	medio	bajo
alto	59%	35%	24%
medio	28%	37%	27%
bajo	13%	28%	49%

También encontramos estas diferencias en el grado de deserción y de repetidores de acuerdo al estado social, a la realidad socio-económica-cultural en que vive el alumno.

De esto deducimos el carácter elitista de la educación: la escuela no es igual para todos.

¿Puede ser total la emancipación de los trabajadores mientras la educación recibida por las masas sea inferior a la que se le da a la burguesía o mientras exista una clase, numerosa o no, que goce en virtud de su nacimiento de los privilegios de una educación superior y más completa? BAKUNIN

Dice un antiguo proverbio: "Entregad un niño a un esclavo y en vez de un esclavo tendréis dos".

Entre las diferentes definiciones de educación podríamos decir que ésta es la expresión del credo político del pedagogo. Es por eso que no siempre son importantes los métodos y las técnicas a utilizar porque pasan a un segundo plano en relación a la ideología del educador. Sólo será capaz de formar un reaccionario aquél que sea interiormente un reaccionario.

Este carácter ideológico se manifiesta con más claridad en los contenidos de la educación: íntimamente ligados a los intereses de la clase explotadora, su objetivo es mantener el régimen de alienación y explotación del hombre por el hombre.

El caso más evidente es la historia que se nos presenta, hecha por héroes, próceres, reyes y presidentes, y no por la lucha de los pueblos en su afán por un mundo mejor.

Esta educación impone los valores de la cultura burguesa como incuestionables, esto se confirma, entre tantos ejemplos, por la sobrevaloración del sentido de patria, algo que se prende en la conciencia del niño como la idea de dios; la sobrevaloración del libro (el saber está en ellos y no en

● NUESTROS PENSADORES

"La verdadera revolución no puede tomar impulso, evolucionar, alcanzar sus fines, sino en un clima de libre circulación de las ideas revolucionarias sobre el rumbo a seguir y los problemas a resolver: libertad indispensable a la revolución, como el aire lo es a la respiración.

Razón por la cual, entre otras, la dictadura de un partido, que conduce fatalmente a la supresión de toda libertad de palabra, de prensa, de organización y de acción —excepto para el partido que detenta el poder— es mortal para la verdadera revolución.

En lo social nadie puede pretender poseer toda la verdad, ni marcar el camino. Los que lo pretenden, llámense socialistas, comunistas, anarquistas o como se quiera, aplastan con esa pretensión otras ideas, establecen fatalmente una especie de Inquisición social que, como toda inquisición, ahoga toda justicia, todo progreso, la vida, el hombre, el aliento mismo de la revolución.

Solamente la libre discusión de las ideas revolucionarias el pensamiento colectivo con su ley natural de selección, pueden evitar errores y extravíos.

Estas verdades son en este momento tan claras —se imponen por sí mismas en su evidencia— que sólo la mala fe puede desconocerlas".

"La Revolución Desconocida".
Vol. II. Ediciones F.O.R.A.

la experiencia), menosprecio del trabajo manual productivo, etc.

Lo que caracteriza no solamente a los contenidos sino a toda la relación de los niños en la escuela es la competencia fomentada por los maestros en el culto al mejor alumno, el cuadro de honor, etc.

La acción de los maestros se complementa con la de la familia, la iglesia y los medios de comunicación.

La familia es incapaz por su organización y las funciones que desempeña cada integrante de dar una educación sistemática a sus hijos, es por eso que delega esa responsabilidad a la escuela y por ende al estado. Así como están dadas las cosas, en una primera etapa la familia y más tarde el estado, domesticar y adaptan al individuo al sistema.

Los medios de comunicación de masas realizan un constante bombardeo ideológico al que es imposible sustraerse, actuando como un factor determinante de los valores del hombre en esta sociedad.

Es importante tener siempre en cuenta que sólo se educa a partir de ciertos valores, de cierta manera de ver el mundo y el hombre. Es por esto que se plantean diferentes puntos de vista con respecto a la educación en la transformación de la sociedad.

Las ideologías autoritarias que plantean un cambio de objetivos y contenidos educativos, no proponen la abolición del estado, de ahí que al considerar a la educación como un poder de clase, en cualquier sociedad que se organice en base a otro estado, llámese como se llame, esa educación va a seguir respondiendo al principio de autoridad, en contra de los intereses y necesidades de cada individuo. Es así que las grandes innovaciones se agotan en tibias reformas.

En cambio, para los anarquistas, la educación se define desde otro punto de vista, con otras bases y objetivos; de acuerdo con Bakunin decimos que:

"La educación no debe tener otro propósito que el desarrollo de la LIBERTAD, ningún otro culto (o mejor dicho ninguna otra moral, ningún otro objeto de respeto) que la LIBERTAD DE TODOS y de CADA UNO; la simple JUSTICIA, no la jurídica sino humana; la simple razón, ni teológica ni metafísica, sino científica y el trabajo mental y físico, como fundamento primero y obligatorio de toda dignidad, justicia y derecho.

...una educación promovida bajo condiciones que se funden en una estricta JUSTICIA, sería el medio para hacer desaparecer muchas de las pretendidas diferencias naturales".

Es necesario entonces que la tendencia hacia una transformación libertaria de la educación esté orientada a descubrir las causas de la miseria, del desempleo, del analfabetismo, lo que significa saber distinguir al explotador del explotado, al opresor del oprimido, reconociendo los medios que emplean los gobiernos para mantener su poder, y cómo pueden los oprimidos romper con esa dominación.

Esto no será posible sin la participación real y efectiva en la elaboración, responsabilidad, conducción y ejecución de los propios intereses (padres, maestros, alumnos) en el proceso educativo, SIN OTRO INTERMEDIARIO.

(*) Fuente: Barbosa, Faria, Regina. "El rendimiento escolar y sus causas". Revista de Ciencias de la Educación. Año II N° 5, Julio 1971. Bs. As. P. 14.

Irlanda: Sectarismo o Revolución

A menudo conversando con compañeros extranjeros, estos me preguntan: ¿Qué es el I.R.A.? Hay gente que ha creado intencionalmente un cierto grado de confusión en la mente de aquellos que desean la revolución, alimentando la idea de que el I.R.A. es de algún modo "anarquista" o revolucionario. Nada podría estar más lejos de la realidad. Con el propósito de contestar esta pregunta apropiadamente y disipar las dudas, tratare de situar al IRA en su lugar adecuado, dentro del contexto de las luchas de clase que se llevan a cabo en Irlanda.

La lucha en Irlanda del Norte ha sido siempre vista, básicamente, como un choque entre cristianos rivales. Pero la presencia del sectarismo religioso es más un síntoma del problema que una causa. La religión en el contexto irlandés no tiene otra validez que como excusa para el nacionalismo y el contra-nacionalismo; es usada solamente para justificar la presencia de "la contienda comunal" (léase "división") de la clase trabajadora. Pero "contienda" no necesariamente significa "lucha revolucionaria". Por otra parte, el reconocimiento de la existencia de una contienda no es elemento suficiente para comprender el proceso irlandés.

Si lo que a nosotros nos interesa es saber si el pueblo está aprendiendo a ser libre, veremos entonces que en todas partes, en Irlanda del Norte, hay trabajadores que están aprendiendo a actuar independientemente porque se dan cuenta que no tiene sentido y que es signo de embotamiento mental y debilidad apoyar al Estado. En todas partes hay demostraciones de solidaridad, ayuda mutua y defensa, radioemisoras locales, organizaciones vecinales, unidad en la batalla contra las tropas británicas y todos los indicios de que existe una comunidad que confía en sí misma, al margen de las disputas entre "anarrajados" (monárquicos protestantes) y "verdes" (republicanos, católicos). En todos los casos, cuando se le deja a las gentes organizarse de acuerdo con sus potencialidades el sectarismo religioso y el nacionalismo dan lugar a la solidaridad y a la ayuda mutua.

Es importante recordar que la "contienda comunal" empezó en 1869, cuando el Gobierno Británico vio con alarma el hecho de que los estudiantes "protestantes" se unían con los obreros "católicos", lo cual eventualmente podía convertirse en una amenaza contra el régimen, al asumir un papel definido en la lucha contra el capitalismo.

EL ROL DEL I.R.A.

Ninguna organización "revolucionaria" de los tiempos modernos ha sido tan mistificada como lo es el IRA. Tiene una historia de lucha de 59 años sin haber conseguido nada, desde 1916 cuando se logró la creación del Estado Libre Irlandés (Eire). Y su continua existencia se ha debido fundamentalmente a las luchas intestinas de la clase trabajadora irlandesa.

Ideológicamente, el IRA no presenta nada para ofrecer más allá de su vaga idea de "republicanismo" y está internamente dividido. Sus slogans son religiosos y nacionalistas.

En los comienzos del presente conflicto (1969) el IRA era una organización única, circunscripta a pequeños grupos establecidos principalmente en el Sur. Su influencia en el Norte era escasa y virtualmente contaba con el desdén de la clase trabajadora. Para aquel entonces el escaso éxito del IRA había dejado terreno para que el Partido Comunista ganara control sobre las organizaciones sindicales, de modo que su liderazgo, todavía fuertemente teñido de nacionalismo, se expresase, en términos "marxistas". Pero el partido, como siempre, se mostró más interesado en maniobrar políticamente dentro del sistema que en asumir una actitud genuinamente revolucionaria. Esto hizo que muchos elementos jóvenes se abrieran para formar el "IRA provisional". Esta ruptura con su tronco original les dio a los provisionales ("Provos") una imagen de militancia en los ojos de muchos jóvenes con ideas revolucionarias (inclu-

yendo ciertos anarquistas), en Inglaterra, a tal punto que algunos libertarios se fueron a Irlanda del Norte para unirse a los "Provos" en un intento de ayudar en la resistencia contra la presencia militar inglesa. Pero lo que allí encontraron fue rechazo y desilusión. Aquellos pocos libertarios que finalmente se unieron a la organización, debieron aceptar su disciplina y control y subsecuentemente cesaron de ser anarquistas. La mayoría retornó a Inglaterra. Los "provisionales" estaban ciertamente separados de los "oficiales" pero, en realidad no eran ni menos autoritarios ni menos nacionalistas en sus propósitos y metodología.

No obstante su carácter de minoría, los "Provos" tenían la ventaja de estar armados cuando ningún otro lo estaba. Este hecho facilitó su aceptación por parte de las comunidades "católicas" que estaban soportando los ataques de los grupos derechistas "leales". Los trabajadores "católicos" aceptaron a los Provos en la misma medida en que necesitaban de su protección. Pero el curso de los acontecimientos los llevaría a arrepentirse. Ese proceso fue estimulado por grupos marxistas ingleses, particularmente troskistas, quienes con sus panfletos y otros medios de propaganda alimentaron el mito de la naturaleza revolucionaria de los "Provos".

Un punto básico es que el IRA en ningún momento ha intentado ganarse el apoyo de la clase trabajadora inglesa. Todo movimiento auténticamente revolucionario intenta establecer vínculos de solidaridad con sus hermanos de clase más allá de las fronteras nacionales. En cambio el IRA ha desarrollado una campaña terrorista en Inglaterra, con ataques sin discriminación en contra de gente de la calle, haciendo estallar bombas en bares, tiendas y otros lugares públicos normalmente atestados de personas pertenecientes a la clase trabajadora. La consecuencia ha sido que los obreros ingleses han reac-

UN GRITO EN EL SILENCIO

Como homenaje a todos los compañeros muertos por no abandonar sus ideas.

En espesas nubes
furtivas,
van tus ojos
van tus manos
llenas de dolor,
inerte tu cuerpo,
como paloma sin vuelo
como flor sin rocío,
como cielo de colores
incesantes y rojizos,
que acechan en la desesperación
en el silencio
en el frío del invierno;
como si la muerte
fuese vida más
allá del asesino,
en mil ideas
que continúan flotando
en los oídos de
los que bien te han
querido,
de los que respetaron
tu nombre, que pudo ser
cualquiera, que pudo ser
infinito,
como son los muertos
que el régimen ha
inscripto, en las glorias
del mártir,
y en la Fe sin banderas
de ser hombre, compañero
y padre,
aunque vos muertas
aunque yo muera.

Un obrero naval

cionado furiosamente en contra de todo lo que esté teñido de irlandés. En Inglaterra hay una fuerte inmigración de mano de obra irlandesa y lo que lamentablemente ha sucedido es que, inmediatamente después de ciertos desastres provocados por el terrorismo del IRA (por ejemplo el estallido de una bomba en un bar de Birmingham, donde murieron muchísimas personas), en muchas fábricas los obreros ingleses se cegaron en un deseo de venganza en contra de sus compañeros irlandeses. De acuerdo con los resultados, se ve claro que el objetivo no es resistir la intromisión militar inglesa sino dividir la clase trabajadora en Irlanda y en Inglaterra.

Por otra parte, hay muchos elementos para suponer que las "ramas especiales" de las policías irlandesa y británica han estado infiltradas en el IRA durante 50 años. Como una ilustración de esto, recientemente un miembro de un grupo de Belfast pública su renuncia al mismo cuando cayó en la cuenta de que su actividad en la célula era de conocimiento de las autoridades.

LA SITUACION HOY

Virtualmente toda propaganda de la izquierda marxista en Inglaterra se centra alrededor de un tema: el retro de las tropas británicas de Irlanda. Qué sucedería después del retiro es lo que nunca se menciona a pesar de que ésta sería la cuestión más importante para ser considerada.

Las fuerzas de Irlanda del Norte (y también de Irlanda del Sur), se están preparando activamente para tal evento. En el Sur (Eire) se está llevando a cabo un masivo fortalecimiento. El ejército de Irlanda del Sur es uno de los mejor equipados en Europa, y está armando fuerzas de derecha en el Norte para la batalla que se aproxima. Que las tropas británicas eventualmente dejarán Irlanda es cierto. Pero antes de que se vayan se están y tomando todas las medidas necesarias para asegurar la protección de los intereses capitalistas.

La condición necesaria para el retiro de las tropas británicas es la interrupción de la campaña terrorista de los "Provisionales". Y la conducción del IRA, correspondiente, ha comenzado a poner énfasis en la posibilidad de una solución política. El IRA ya ha decretado un cese de fuego temporario con el objeto de asegurar la liberación de prisioneros políticos de los campos de "internación" del Norte (entre los cuales están algunos de sus más útiles dirigentes). La rama política de los Provos (la "Provisional Sinn Fein") está envuelta en negociaciones con el Gobierno Británico con el propósito de obtener mayores concesiones. El IRA está claramente interesado en ganar el control político en el Norte una vez que las tropas se hayan retirado. Pero, para hacer esto, debe primero convencer a sus miembros para que depongan la lucha armada. Esto está creando ya ciertos desacuerdos en el seno de la organización. Un nuevo grupo, fuertemente influenciado por troskistas, el "Partido Socialista Republicano Irlandés", nació de una fractura del mencionado movimiento y ha aumentado el clima de sectarismo y rivalidad.

El I.R.A. existe para defender su propio poder y no para defender a los trabajadores, combate para suceder a los británicos en el control político y no contra el Estado mismo. Mientras tanto, ciertas barriadas de Belfast y Derry han demostrado su capacidad para manejar sus propias vidas. Los trabajadores tienen el poder para organizar y administrar sus talleres y para hacer de sus barrios zonas vedadas para la policía y el ejército. Una vez que su potencial se haya desarrollado, el presente "sectarismo" parecerá trivial. Para nosotros, anarquistas, la situación exige sólo un curso de acción: trabajar para la unión de los trabajadores irlandeses en contra del Estado para cambiar la naturaleza de la lucha, de "anti-británicas" a "anti-capitalistas". El pueblo de Irlanda del Norte está aprendiendo a vivir a pesar del Estado. Y esto es la verdadera revolución.

Londres - Centro Anarquista Internacional

La Autogestión: Algunas Precisiones

En el último número de LA PROTESTA se señaló con CLARIDAD la farsa que significaba el proyecto elaborado por el Instituto Nacional de Remuneraciones, Participación y Productividad (INAREPROPA) con la inclusión del capítulo obrero en las empresas capitalistas.

Nos mueve a insistir en este asunto la conveniencia de precisar con algunos antecedentes y ejemplos sobre lo que significa la autogestión obrera, que aparece como una nueva e inquietante preocupación del movimiento obrero.

Se ignora muchas veces por mezquinas ambiciones políticas, otras por desconocimiento cabal del problema, que la idea de los consejos obreros (Soviets) o como ahora se propaga, la autogestión obrera, ha sido

elaborada por los anarquistas, en el seno de la Primera Internacional. En efecto, fue en el congreso de Basilea, el año 1869, que los delegados antiautoritarios, el belga HINS y el francés PINDY expusieron por primera vez el pensamiento de la organización de una nueva economía socialista, ordenada libre y federativamente en las fábricas y el campo por los propios productores, en oposición a la conquista del poder político, como el camino más seguro y eficaz de concluir con la explotación del hombre por el hombre y la destrucción del Estado, órgano de opresión y sostenedor de las diferencias de clase y del privilegio económico.

Concretamente con la desaparición del monopolio económico —predominio de la burguesía— desaparición,

según la tesis anarquista, su poder político, oponiendo al gobierno de los hombres, la organización de las cosas.

No es propósito de este trabajo hacer una historia pormenorizada del acierto de esta concepción anarquista que se propone liberar a la humanidad de los dos de sus mayores azotes: el régimen del salario y la destrucción de todo poder político aún de aquel que presume torcidamente de proletario.

De la eficacia de este método revolucionario hablan con elocuencia la revolución rusa 1917-21 desvirtuada más tarde por su anti-tesis la mal llamada dictadura del proletariado —la toma de las fábricas y campos en Italia (año 1920)— sabotada por el socialismo reformista; las comunidades libertarias es-

pañolas ejemplares realizadas del anarquismo ibérico (1936-39) aplastada sangrientamente por la reacción nazifascista internacional, contando con la pasividad cómplice de las seudocracias burguesas y la mezquina y criminal conducta política de la Rusia stalinista, más el hecho de que se apropien de su nombre desnaturalizando sus esencias libertarias y ocultando sus auténticos orígenes— valorizan cada lugar de trabajo se designan entre los que se estiman más idóneos y honestos, aquellos compañeros encargados de cumplimentar los acuerdos generales, libremente concertados. Estos consejos obreros, es necesario puntualizar, no tienen autoridad alguna, no son reemplazables en cualquier circunstancia cuando se considere falta de responsabilidad o capacidad en el cumplimiento de sus deberes.

Obvio resulta señalar que el capitalismo y su protector el gendarme no tienen ninguna función que desempeñar en este nuevo ordenamiento de la economía socialista.

tales que existen entre la cogestión y la autogestión obrera y de que manera se aplican estos principios.

En los primeros de los casos de autogestión —los obreros, repetimos toman las fábricas y los campos— conjuntamente con los técnicos que así lo deseen, y organizan libremente la producción, el intercambio de los productos y su equitativa distribución para el consumo. Para estas tareas en cada lugar de trabajo se designan entre los que se estiman más idóneos y honestos, aquellos compañeros encargados de cumplimentar los acuerdos generales, libremente concertados. Estos consejos obreros, es necesario puntualizar, no tienen autoridad alguna, no son reemplazables en cualquier circunstancia cuando se considere falta de responsabilidad o capacidad en el cumplimiento de sus deberes.

El dilema es pues, una economía social liberada de parásitos por la autogestión libertaria; o el yugo de la explotación por los siglos, con la tramposa "PARTICIPACION OBRERA".

beatífica complacencia de los "vivos" que gobiernan y del coro de ángeles que lo legaliza todo, desde la "OPOSICION".

Sospechamos con bastante fundamento, que no quieren, que nadie tiene interés en conjurar el desastre, atacando las causas, aplicando una terapia social que por lo menos mitigue, atenué y conduzca a la total desaparición del dramático fenómeno. Es que los efectos que se sufren les sirve para ese ejercicio masturbador, que la política moderna y actualizada practica, sin pena ni gloria para los poderes ejecutivos, legislativos, judiciales, policiales, militares, clericales, capitalistas, sindicalistas, etc., etc., puesto que ésta es la salsa con que dilutulan la podredumbre que apesta a toda la nación. El pueblo candoroso y torpe, acepta lo que informan oficialmente. Y como se observa y constata, en la realidad, todo está viciado de falsedad, de cinismo y desvergüenza. Salvo algunas voces y aparatos de difusión dependientes o no del régimen que se caracteriza por la violencia como sistema y como método. Y como es axiomático, que la violencia engendra la violencia, es precisamente en la fuente originaria de los poderes constituidos donde ella se incrementa y agiganta hasta adquirir la proporción espantosa que nos asola. Habrá masacres, asesinatos, mutilaciones, sangre y muerte en todo el trapezode argentino, y no será atenuado y mucho menos deterrado, sino parán la mano los de arriba.

Todos saben dónde está el mal, nadie puede alegar ignorancia, y mucho menos confundir la fórmula lógica con un sofisma reaccionario o cómplice. Sin metáforas e hipérbolas lingüísticas, podemos decir que los "vivos" se mojan de los muertos, empujados en hacer transitar la historia nacional, por la sombría, espeluznante senda sembrada de cadáveres, de lágrimas y dolor gratuito del pueblo. Señores del privilegio!... Señores "representantes"!... Sangre y odio, castigo y miseria, nunca han sido remedio para instaurar la paz, el trabajo renidor y digno, la libertad creadora y el respeto por la vida humana. Todos Uds. lo saben, porque desgraciadamente son los mandamás, los ricos, los que tienen poder. Los que van a morir inocente e irreversiblemente apostrofan a los ejecutores, pero los muertos son el anatema mudo contra los responsables. Los sepulcros dicen bastante a los "vivos" de la "patria" lapidada.

● NUESTROS PENSADORES

La Revolución del Estado y el Pensamiento Anarquista

"Soy el peor enemigo de todas las revoluciones que se hacen por medio de decretos, que no son nada más que el resultado de la aplicación práctica de la idea del Estado revolucionario", es decir de una reacción cubierta por la máscara de la revolución. Frente al método de los decretos revolucionarios coloco el método de los factores revolucionarios que es el único eficaz, lógico y real. El método autoritario, al querer imponer a la gente, desde arriba, la libertad y la igualdad estrangula la libertad y la igualdad. El método anarquista de la acción provoca factores revolucionarios y despierta en la multitud la necesidad de hechos, sin intervención de toda violencia oficial y autoritaria. El primer método del Estado "revolucionario", conduce necesariamente al triunfo de la reacción franca. El segundo, hace la revolución, sobre el fundamento natural y franco de la acción del mismo pueblo".

"La causa fundamental de que todas las autoridades estatales revolucionarias del mundo entero hayan hecho siempre bien poca cosa para impulsar la marcha de la revolución está en que han pretendido siempre impulsarla con su autoridad personal y la ayuda de su propio poder. En consecuencia solo dos resultados podían siempre provocar: en primer lugar estaban obligadas a limitar la acción revolucionaria al menor grado, porque hasta los hombres de Estado más inteligentes, energicos y sinceros revolucionarios no tienen concepto alguno de todas las cuestiones e intereses de la vida. Por lo tanto toda dictadura, sea tanto de una sola persona como de un comité revolucionario, necesariamente es apocada, pobre en pensamientos grandes, y así como el barco más gigantesco no puede medir la extensión ni la profundidad del mar, los dictadores no pueden ni saben concebir toda la profundidad de la vida del pueblo. Secundariamente, porque toda acción que se pretenda imponer al pueblo por medio del poder oficial y legal desde arriba, provocará siempre un sentimiento de sublevación y oposición en las masas".

Miguel Bakunin, Obras Completas Editorial La Protesta, Bs. As.

"La concepción dictatorial no ha nacido en el mundo de las ideas socialistas ni es resultado del movimiento obrero; es, por el contrario, una herencia peligrosa que la burguesía leghó al proletariado. Está estrechamente ligada a los anhelos de conquistar el poder político, otra idea que es también de origen burgués.

La dictadura es una forma de violencia del Estado; es el Estado bajo el rigor de la ley marcial (o estado de sitio), al igual que los adictos de la idea de Estado los partidarios de la dictadura creen que las buenas cosas de hoy pueden y deben ser dictadas desde arriba obligatoriamente. Este solo pensamiento hace que la idea de dictadura sea un verdadero estorbo para la revolución constructiva y en la iniciativa directa de las masas. La dictadura es la negación y el más completo desmentido de toda formación orgánica, de toda construcción de abajo arriba; es la declaración franca de que el pueblo no está capacitado ni ha crecido aun lo suficiente para ser su propio dueño, es la imposición violenta del tutelaje de las masas por parte de una pequeña minoría. Los simpáticos de la dictadura podían estar animados de las mejores intenciones, pero la lógica de los hechos los obligará siempre a practicar el despotismo más terrible".

Rudolf Rocker, "Bolcheviquismo y Anarquismo" Colección Radar, Ed. Reconstruir, Bs. As. 1959.

"Estamos aprendiendo en Rusia como no debe ser impuesto el comunismo, ni siquiera a una población cansada del viejo régimen y que no oponga ninguna resistencia al experimento hecho por los nuevos gobernantes. La idea de los Soviets con facultades de contralor sobre la política y economía del país es grande, pero mientras

un país está gobernado por la dictadura de un partido es evidente que los consejos de obreros y campesinos pierden toda su significación.

Están reducidos al papel pasivo desempeñado antes por los "estados generales" y los parlamentos, cuando eran convocados por el rey y tenían que luchar con un consejo real eodo poderoso. Un consejo de trabajo deja de ser un cuerpo consultivo libre y eficaz cuando en el país no existe la libertad de prensa y esta es la situación en que nos encontramos de dos años acá, so pretexto de que se vive en estado de guerra. Más aún, los consejos de obreros y campesinos pierden todo su significado cuando las elecciones no son precedidas por una campaña electoral libre y cuando las elecciones se efectúan bajo la presión de la dictadura de un partido. Como es natural, la excusa corriente presenta inevitable una ley dictatorial como medio para combatir el antiguo régimen. Pero una ley de esta naturaleza constituye evidentemente un retroceso desde el momento en que la revolución se da a la tarea de construir una nueva sociedad sobre una nueva base económica. Ella implica una condena de muerte para la nueva construcción..."

Pedro Kropotkin, "Llamado a los Trabajadores de Europa Occidental" (Fragmento), Rusia, 1920.

"Otros grupos, tanto de izquierda como de derecha desean librarse del gobierno en teoría, sea cuando el mercado es tan libre que ya no necesita supervisión o cuando la gente es tan igual que ya no necesita coac-

ción, pero las medidas que toman parece robustecer cada vez más al gobierno. Son los anarquistas y sólo ellos los que desean librarse del gobierno en la práctica. Esto no significa que los anarquistas piensen que todos los hombres son naturalmente buenos, o idénticos o perfectibles, o cualquier insensatez romántica de esa clase. Significa que los anarquistas piensan que casi todos los hombres son sociales y similares, y capaces de vivir sus propias vidas.

Muchas personas dicen que el gobierno es necesario porque hay algunos hombres en cuya capacidad para cuidarse a sí mismo no podemos confiar, pero los anarquistas dicen que el gobierno es dañino porque no puede confiarse a ningún grupo de hombres el cuidado de los demás. Si todos los hombres son tan malos como para necesitar que otros los dominen, preguntan los anarquistas, ¿Cómo puede haber algún grupo de hombres que sea suficientemente bueno como para dominar a los otros? El poder tiende a corromper y el poder absoluto corrompe absolutamente. Al mismo tiempo la riqueza de la Tierra, es producto del trabajo de la humanidad en su conjunto y todos los hombres tienen igual derecho a participar en la continuación del trabajo y en el goce del producto. El anarquismo es un tipo ideal que requiere al mismo tiempo total libertad y total igualdad..."

Nicolás Walter, "Acerca del Anarquismo" de "Anarquismo Hoy" (Autores varios), Signo Libertario, Editorial Proyección, Bs. As. Marzo, 1972.

Subversión y Represión

Por una de esas curiosas y hábiles combinaciones sofisticas, se confunden los términos, se adulteran incidiosamente los vocablos y se adjectivan por malo todo lo bueno y vice-versa. Se nos ocurre esto contemplando uno de los tantos aspectos deformados por la nomenclatura y el concepto por ende.

Cualquiera entiende que el país está convulsionado, subvertido, desquiciado, en bancarota. Y claro está cualquiera sabe que ello es el producto de un estado de subversión promovida desde arriba y desde el desgraciado día en que el pueblo creyó en la prédica de "un mago" y en las promesas de perenne salvación. Bueno, el hecho es que en todos los ámbitos del régimen, la corruptela, el robo, el descalabro, el desastre, constituyen los rasgos sobresalientes. Y esto tiene un solo nombre, hablando con propiedad y sin sofismas: Subversión. Desde la presidente para abajo a derecha e izquierda todo está subvertido, corrompido, saqueado, encallado, sin solución de continuidad. Naturalmente entonces, no hay noticias de represión y castigo a los delincuentes subversivos de marras. Claro está dada la situación de privilegio y poder de que disponen y dado que por lo mismo, el aparato represivo lo manejan ellos, apuntándolo hacia la gente y lugares que se les antoja o conviene. Intentan satisfacer la vándica u opinión pública? Aunque en consenso general se sabe que es una impostura, una falacia nacional. Pero si bien el concepto ha tomado estado público, y ya nadie se engaña, no es menos cierto que existe el agravante que detrás del dicho viene el hecho, y esta es la hora en que por "subversivos" hay miles de presos de asesinados, de perseguidos y de gente y entidades que están en capilla. El estigma de subversivos alcanza al más extraño y lejano pariente, tanto al mas pequeño como al mas anciano, del que haya caído en desgracia marcado por la sospecha, o a quien por medio de los socorridos "apremios" lo encarrantan en el pavoroso expediente de la "subversión apátrida". Esto es infame e inaudito ante la realidad.

Como en todo poder, están podridas la economía, la cultura, la política, las universidades, el gobierno central y los de provincias, los municipios, los sindicatos, la justicia, las fuerzas armadas, todo el sistema vigente se ha volcado en la subversión hasta el punto de caos apocalíptico, en que se halla inmersa la República Argentina. Qué es lo que se reprime?... ¿Quién reprime a quién?... Los gangster de arriba reprimiendo a sus víctimas, dan la pauta indiscutible de su despreciable comportamiento y genocida finalidad.

Le sobra saber a los encargados del "orden público" y de "la paz social" donde están los responsables y ejecutores del desastre subversivo. Polarizar la represión en el sector inofensivo de las "villas" o en los trabajadores rebeldes que protestan y luchan por mejorar su "canasta" y porque repudian a quienes han arruinado al país, nos parece una doble canallada, que no por repetida a lo largo de la historia "patria" deja de ser menos odiosa e infame. Una danza fantástica de miles de millones de pesos y negociados que batan record en el campeonato internacional de los "afanos", las estafas y enriquecimientos fabulosos a costa de la nación y del pueblo, ¿qué es esto? La población toda está sobre ascuas dado que no hay rincón en donde no le haya invadido el terror y los castigos mas bárbaros y brutales. Y mientras tanto los verdaderos delincuentes los reales subversivos, están de parientes, amparados por los propios lacayos y verdugos que dicen combatir la subversión. Y sin abundar en mayores consideraciones, cabe esta pregunta. ¿Cuál subversión?... La presunta o real subversión de abajo aguanta toda la "bronca", constituyendo una válvula de escape para conformar a "cierta opinión" endosándole a éstos todo el peso represivo de un aparato de guerra mientras ellos, los de la subversión mayor y por añadidura la causal, se las pasan muy sueltos de cuerpo disfrutando de festichosos palaciegos y de veraneos lujuriantes, desbordantes de fastuosidad.

ACUSE DE RECIBO: Publicaciones

- The Anarchist Black-Hammer N° 4. Londres, Inglaterra.
- Periódico, La Voz del Noroeste N° 178, José León Suárez.
- Periódico, Progresista, Año 2 N° 22, Cap. Fed. R. A.
- Periódico, Verdad Nros. 1705, 107, 1708, 1709, 1711, 1712, 1713, R.A.
- Revista Este y Oeste Nros. 186, 187, 188. Redacción París, Francia. Admin, Venezuela, Caracas.
- Revista Anarchica Nov. 75, Milán, Italia.
- Black Star. Vol. 1 N° 2. U.S.A.
- Wap Set.75.
- Espoir Nros 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700.
- 701, 702, 703, París, Francia.
- Fronte Libertario Nros. 55, 56. París, Francia.
- Front Libertaire des Lutttes de Classes, Oct, Nov, 75, París, Francia.
- The Match, St.75, Illinois, U.S.A.
- Jeane Taupe N° 6, París, Francia.
- R. A. Recht Voor Allen Nros. 2 y 3, Suecia.
- Mujeres Libres N° 43, París, Francia.
- Cahiers des Amis Max Stirner N° 118, París, Francia.
- A.O.A. (Anarchie) N° 118, París, Francia.
- El Gastronómico, Set, 75 N° 3. U.S.A.
- Liberman Tígilo, N° 21. Japón.
- Friedom, Vol. 36, Nos. 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, Londres, Inglaterra.
- Interrogations N° 5, U.S.A.
- La Vanguardia N° 403, Cap. Fed. R.A.
- C.N.T. Nueva Epoca, N° 1, España.
- Defend The 14th, Campaign Press Release, Dic, 75, U.S.A.
- Notiziario dei Gruppi de "Iniziativa Anarchica". N° 29, Italia.
- A Batalha. Año II, N° 26, Portugal.
- Orgao Anarquista Especifico de Expressao Portuguesa, Lisboa, Portugal.
- Boletín de la Comisión de Homenaje a Rafael Blarret, Santa Fe, R.A.
- The Sunday News, N° 178, Londres, Inglaterra.
- The Wandering of Humanity, Detroit, 75, U.S.A.
- The Culture, Vol. 1 N° 1, Quebec, Canadá.
- The Feuille, Vol. 1 N° 1, 2, Quebec, Canadá.
- S.R.A.F. (Anarchist Agitators) N° 48, U.S.A.
- Libro Enrique Gil Gilbert-Núcleo de Cultura. Casa Ecuador.
- Libro Ensayos, de José A. Sarmiento.
- Libro L'Anarchismo Degli Anarchici, Michele Damiano, Italia.

Muertos y "Vivos"

Es inaudito lo que pasa en el país. Entre las cosas que se suceden hay una que nos llama la atención, particularmente. Todos los días se asesinan a seres humanos de la manera más alevosa y aberrante. Cabe suponer que ello se materializa, dado el estado de extravío mental, de sicopatológica atrofia de sentido de respeto por la vida. Y aquí, en Argentina, ya nadie está libre —porque sí o por que no— en las primeras de cambio que le toque formar parte del cortejo interminable de los muertos. Esto, es tan "normal" y rutinario que sólo causa sorpresa cuando la cantidad de la semana anterior no ha sido superada. Y mientras la muerte avasalla la calle, los hogares, en todo el territorio argentino, las autoridades y los "representantes" del pueblo hacen gimnasia propagandista y publicitaria de las mil y una menudencias del quehacer político, partidista y gubernamental. Es decir que los "vivos" que están en la cosa pública y son los encargados de dar solución a tan tragediante problema, se la pasan deshojando la margarita de las posibilidades domésticas del "chapa chapa" y de las esperanzas para el aborto del 76; llamada a elecciones de los nuevos depredadores del país y cómplices de la gran estafa oficialista y de la cruel matanza de gente. Los parlamentarios están de parábienes. Se han aumentado "el salario" o las dietas. No sabemos si para ellos también reza el "mínimo imponible" y si lo hay, a cuánto asciende. Esto sucede cuando se está en guerra civil, y como complemento, bajo el imperio de asesinatos a granel. De lo que se desprende, que para estos "patriotas" en funciones cortesanías, nada significan los muchos centenares de muertos que rubrican la "leyenda de la justicia y el bienestar en paz" y de "libres y soberanos", etc., etc.

Parece ser que el "justicialismo" y el "bienestar social" necesita de sangre y muerte, de sadismo y crueldad, de masacre y terror para realizarse. Y también parece ser que están de acuerdo con ello todos los sectores "representativos del soberano" —víctima esta exportadora de vejámenes, estafas, engaños, explotación y exterminio— fenómeno que arranca, desde aquel malhadado día en que se inicia la aventura del "retorno" y con él, esta maravillosa Gomorra en donde lo licencioso, lo macabro, lo monstruoso constituyen la nota sobresaliente de esta historia diabólica que se está desarrollando. Si, todo lo más trágico y desastroso para la población y la sociedad nos ha invadido, a vista y paciencia, y con

Un Precursor de la Justicia Social: Rafael Barrett

UN ARTICULO CON DINAMITA

En 1903 se incorpora a "El Diario Español", de Buenos Aires, dirigido por J. López de Gomara, un joven peninsular recién llegado de Madrid sin otra recomendación que el señorío de su porte, su vasta cultura y su dominio del idioma. Grandé debió ser la sorpresa y el enojo de López de Gomara cuando, a los pocos días, aquel joven daba a las cajas un artículo cargado de dinamita. "Buenos Aires" era su título; después de describir el despertar de la ciudad en un día cualquiera, agregaba: "Una población harapienta surge del abismo y vaga al pie de los palacios: allí aguardan los restos del festín de la noche; allí, a un palmo de distancia, palpita la felicidad; fuera de allí, el horror y la rabia... el miedo y la angustia...". Y terminaba con este vehemente apóstrofe: "También América...! Sentí la infamia de la especie en mis entrañas... sentí la ira implacable subir a mis sienes, morder mis brazos... comprendí en aquel instante la grandeza del gesto anarquista y admiré el júbilo magnífico con que la dinamita atruena y raja el vil hormiguero humano".

Demás está decir que aquel fue el último artículo del novel escritor que vio la luz en "El Diario Español".

CONSECUENCIAS DE UN FUSTAZO

Quién era ese joven español que tenía el coraje de cruzar de un latigazo el rostro de la sociedad porteña?

Pues era un joven santanderino que tres años antes había cruzado de un fustazo el rostro de un noble español en el foyer del Teatro Real de Madrid. La escena conmovió al mundo elegante de la capital de España. Y no era para menos. Imaginemos la escena: Terminada la función de gala, por la gran escalera de mármol bajaba un río de sedas, pieles y joyas. De pronto, desde el foyer se adelanta un joven gentleman, llevando en su mano una pequeña fusta; al encontrarse con uno de los aristócratas que bajaban, le cruzó la cara de un fustazo. Cuando todo el mundo esperaba un duelo, el Tribunal de Honor dictaminó que no había lugar porque el agresor no pertenecía a la nobleza, aunque había brillado en los salones.

Se llamaba Rafael Barrett, era hijo de hidalgos provincianos y había nacido en Santander el 7 de Enero de 1876.

EL CAMINO DE AMERICA

La "descalificación" del Tribunal de Honor hizo imposible la permanencia de Barrett en Madrid; tomó el camino de América y, llegado a Buenos Aires, logró incorporarse a "El Diario Español". Ya sabemos cómo terminó su aventura periodística.

Después de abofetear a López de Gomara, Barrett emprendió rumbo hacia el Paraguay. Llega allí en plena revolución de 1904; se incorpora al ejército revolucionario; pero la revuelta termina pronto. Sigue entonces hacia Asunción donde pronto se impone en los medios intelectuales; escribe en los periódicos; se casa y ocupa el cargo de secretario de la Compañía de Ferrocarriles; pero no puede con su genio... Un día la empresa comete una injusticia con un modesto empleado; Barrett presenta su renuncia al gerente Mr. Smith; éste procura disuadirlo diciéndole:

—Pero señor Barrett... Si eso no lo afecta a Ud!
—Se equivoca, Mr. Smith; una injusticia, aunque lesione a un desconocido, me afecta a mí personalmente. Y dejó el puesto.

OTRO CASO DE CONCIENCIA

Como tenía casi terminada en Europa la carrera de ingeniero, a Barrett le fue fácil obtener el diploma de

Agrimensor, lo cual le permitió aumentar sus ingresos de peridista midiendo y amojonando terrenos. No tardó, sin embargo, en descubrir que su nueva actividad era incompatible con sus ideas sociales.

—Yo que niego el derecho de propiedad, no puedo contribuir a la subsistencia de tal derecho amojonando la tierra de los latifundistas.

Cabe acotar aquí que para la clase dominante de aquel tiempo, Barrett fue un terrible anarquista en el sentido que entonces se le daba el vocablo; sin embargo "no fue nunca un anarquista de partido, sino un pensador libre, un escritor independiente". (Abad de Santillán).

EL DOLOR PARAGUAYO

Sus andanzas por tierras guaraníes permitieron a Barrett calar hondo en "el dolor paraguayo". En artículos periodísticos conferencias y arengas callejeras denunció las injusticias sociales y marcó a fuego a los explotadores del obrero. Allí está lo mejor de su obra intelectual y de su acción como apóstol de la Justicia Social en América. Muchos años antes de que otros se arrogaran ese título, Barrett abogó por el derecho de los trabajadores con indomable coraje cívico.

Los libros que recogieron esos artículos constituyen una verdadera antología de la Literatura Social en el Río de la Plata: "Moralidades actuales", "Lo que son los yerbales" "El dolor paraguayo", "El terror argentino", "Diálogos y conversaciones", "Mirando vivir" y "Al margen".

APOSTOL Y MARTIR

Pero Rafael Barrett no fue solo un apóstol de la justicia social; fue también un mártir. Porque la mayor parte de esa obra fue realizada cuando ya su organismo estaba atacado por una enfermedad entonces incurable: la tuberculosis. Asombra considerar la fuerza titánica de aquel espíritu, sobreponiéndose a la enfermedad y a falta de recursos, en un ambiente primitivo y bajo un clima agobiador.

Ejemplo admirable de su coraje cívico fue su actuación durante la revolución de 1908: Barrett jadeante y enfermo, corre bajo una lluvia de balas, transportando heridos a muchos de los cuales logra salvar.

Lógicamente el gobierno del Paraguay no podía perdonar su heroísmo; lo hace detener y lo deporta a Brasil.

DOLOROSO DESTINO

Dos palabras bastan para describir el final de esa vida heroica.

De Brasil pasa a Montevideo; sus amigos uruguayos, los mejores que tuvo, le abren sus brazos y sus diarios; allí tiene la satisfacción de ver publicado su primer libro.

En 1910 emprende viaje a Francia con la ilusión de curarse... Vano intento: el 17 de diciembre del mismo año fallece en la villa gascona de Arcachón.

CARTA A ROGER GARAUDY

En un debate que tuvo lugar recientemente en la radio sobre las perspectivas de la autogestión y los problemas que plantea la realización de esta concepción revolucionaria, Roger Garaudy ha pretendido justificar, o por lo menos excusar la implantación de la dictadura bolchevique en Rusia, explicando que ella era una consecuencia de las condiciones históricas y económicas en las cuales se produjo el golpe de Estado de Octubre al que se llama revolución. Entre otras cosas, afirmaba que los obreros sólo componían en ese país el 3 por ciento de la población, lo que explicaría el comportamiento de Lenin y de sus secuaces.

Garaudy no pertenece más al partido comunista — porque lo han expulsado—, pero continúa haciendo marxismo como antes, cuestión religiosa aparte, y podríamos casi decir que burlándose del mundo. En 1917, la cifra de los trabajadores industriales, incluyendo los ferroviarios, era cerca de siete millones. Pero había también campesinos revolucionarios, y no se pueden escamotear las masas que por no ser bolcheviques votaron en las elecciones de la Asamblea Constituyente por los socialistas revolucionarios, a los que según costumbre se podrá tachar de contrarrevolucionarios pero cuyo programa agrario era tan poco favorable al antiguo régimen que los bolcheviques, que no lo tenían, se adueñaron del mismo, pura y simplemente.

No hay que olvidar que en las citadas elecciones, que se realizaron el 18 de Enero de 1918, los bolcheviques obtuvieron 158 bancas sobre 715 y cerca de diez millones de votos sobre cuarenta millones, es decir la cuarta parte. Estamos lejos del tres por ciento de la población. Hay que incluir también, al lado de los electores bolcheviques a los no bolcheviques que no eran reaccionarios por eso y que querían la tierra.

No fue entonces a causa de su influencia sobre una parte importante del pueblo ruso que los bolcheviques se proclamaron la "vanguardia consciente" de la clase proletaria, sino en virtud de una concepción centralista-dictatorial minoritaria que había sido elaborada desde los años 1902-1903, Lenin aplicaba las ideas de Karl Kautsky, que por lo demás en el momento de la toma del poder por su discípulo protestó contra una aplicación que juzgó prematura, por lo que fue tratado de traidor en artículos furibundos. Explicar el establecimiento de la dictadura bolchevique por las circunstancias es falsear la verdad. No son las circunstancias las que se impusieron a Lenin, sino Lenin el que se impuso a las circunstancias. Con el resultado que se conoce. Y dar la misma explicación para explicar las faltas de la revolución cubana o china, es proceder por comparaciones que deforman la realidad. Checoslovaquia no era un país dominado por la agricultura, y bien se sabe lo que allí ocurrió. La República de Francia no lo es tampoco, y se sabe lo que le pasaría. Lo que pasaría en todas partes donde el partido comunista, que pese a las maniobras sutiles y los cantos de sirena no tolera otro partido que el suyo, actuaría como siempre lo ha hecho.

(De "Cahiers de l'humanisme libertaire",
Octubre de 1975, París).

COMISION DE HOMENAJE

Ante la proximidad del centenario del nacimiento de Barrett, en la ciudad de Rosario se constituyó hace unos meses una Comisión de homenaje cuyo propósito principal es promover el conocimiento de su vida y de su pensamiento mediante la edición de un libro con una selección de sus artículos, como "una contribución reflexiva en la búsqueda de soluciones al problema que plantea la actual crisis de valores".

LA PROTESTA

publicación anarquista

Registro de la Propiedad Intelectual N° 1.300.262

Cas. de Correo N° 24

Sucursal 39-B

Bs. Aires - Argentina

Tarifa Reducida 240
Concesión N° 4001
Franqueo Pagado
Suc. 6 (B)